

La Taifa de Alpuente

Revista N° 20 Año 2025



 Asociación Cultural
Amigos de Alpuente

ISSN:

24454176

Depósito legal:

V-809-2010



Revista editada por la Asociación
Cultural Amigos de Alpuente
Avenida de San Blas, 51
46178, Alpuente
revista.acao@gmail.com
<https://www.amigosdealpuente.org>

Coordinación:

Emiliana Sánchez Hernández

Maquetación:

Emilio José García González

Imprenta:

Samaruc solucions gràfiques

Fotografías portada y contraportada:

Verónica Debón

Colaboran en este número:

Comisión de Fiestas Gorgas 2025,
Emiliana Sánchez Hernández, Elena
Pérez Debón, Inma Rubio Sesé,
Iván Herrero Durán, Rafael Barrero
Sánchez, Pedro Pablo Ferrer Martín
Debón, Alfredo Cuevas Herrero, Ester
Albir Herrero, Cristina Albir Herrero,
Dora Catalá, Salvador Rubio Cubel,
Salva Martín Debón, Diego Herrero
Rochina

Fotografía e imágenes:

Verónica Debón, Raquel Hernández
Rubio, Elena Pérez Debón, Emiliana
Sánchez Hernández, Inma Rubio
Sesé, Iván Herrero Durán, Rafael
Barrero Sánchez, Pedro Pablo Ferrer
Gallego, Alfredo Cuevas Herrero,
Ester Albir Herrero, Cristina Albir
Herrero, Dora Catalá, Jorge Riera,
Salvador Rubio Cubel, Salva Martín
Debón, Archivo fotográfico de la
ACAA.

Fe de erratas

En el número 19 de La Taifa año
2024, en el índice, el punto 40 se
cita a Francisco Perua Barceló y
correspondería citar a José Tierno
Richart. Lamento el error. Pido
disculpas.

LA ACAA NO SE HACE
RESPONSABLE DE LOS
CONTENIDOS DE LOS ARTICULOS

ÍNDEx

Revista Número 20 La Taifa de Alpuente

5	Editorial. Emiliana Sánchez Hernández.
6	In memoriam. Emiliana Sánchez Hernández.
8	Saluda. Fiestas Gordas 2025
10	Carta. Elena Pérez Debón.
12	Subvención Diputación. “Etnobotánica de Alpuente”. Emiliana Sánchez Hernández.
14	Subvención CaixaBank. “Programa de Mejora del Bienestar de las Personas Mayores del Municipio de Alpuente”. Emiliana Sánchez Hernández.
18	Ganar Salud. Inma Pérez Sesé.
20	Conservación de Flora Amenazada en Alpuente. Rafael Barrero Sánchez. Pedro Pablo Ferrer Gallego.
24	La Vida de San Francisco Pinazo (1802-1860). Iván Herrero Durán.
28	La Vuelta Ciclista a la Comunidad Valenciana llega a Alpuente. Ester Albir Herrero.
30	Las Casas de Muertos. Cristina Albir Herrero.
34	Estudio sobre el suelo y la biodiversidad del Sabinar de Cañapastores. Una experiencia del alumnado de la SES Alpuente.e 4º de ESO. Pablo Alcusa, Sara Herrero y Valernia Martinez .
40	La Plaza de Alpuente. Salvador Rubio Cubel.
44	Relato de un Danificado. Salva Martín Debón.
46	Ravaniza Blanca. Salva Martín Debón.
47	Jaime I. Alfredo Cuevas Herrero.
48	Tía de festerá. Trini Rodríguez.
52	La Era. Diego Rodríguez Rochina.

A photograph of a river with a stone bridge in the background. The river is filled with brown, turbulent water, suggesting a flood or high discharge. The bridge is a long, low stone structure with multiple arches, spanning the river. The surrounding landscape is green with trees and hills in the distance. The sky is overcast with grey clouds. In the foreground, there are some bare tree branches on the left and some green foliage on the right.

Los Arcos

Amado Herrero

EDITORIAL

Emiliana Sánchez Hernández

La apuesta de la ACAA para realizar proyectos de interés y relevancia social, ha supuesto un gran esfuerzo de trabajo para la junta directiva.

“ETNOBOTANICA DE ALPUENTE”. Subvencionado por la Diputació de Valencia. Per Sempre Pobles.

“PROGRAMA DE MEJORA DEL BIENESTAR DE LAS PERSONAS MAYORES DEL MUNICIPIO DE ALPUENTE” Subvencionado por CaixaBank

“TRASLOCACION Y CONSERVACION DE LA FLORA CATALOGADA AMENAZADAS DE EXTINCION EN EL TERMINO MUNICIPAL DE ALPUENTE”.

“FOMENT DEL VALENCIÀ” Amb la col.laboració de la Conselleria d’educació, Universitats i Ocupació de la GENERALITAT VALENCIANA.

Nuestro agradecimiento a los organismos y personas que han hecho posible la realización de estos proyectos.

El 18 de febrero de 2025, falleció don Ramón Hernández Monleón, miembro fundador de la ACAA y miembro activo durante toda su vida. Nuestro más sincero pésame a toda la familia por tan irreparable pérdida. D.E.P

El 20 de octubre, en Roma, con una emocionante ceremonia se canonizó a Francisco Pinazo Peñalver, con la presencia de un grupo de personas de Alpuente y la Yesa. Francisco, nació en el Chopo, el 24 de agosto de 1802, y murió en Damasco, Siria el 10 de julio de 1860.

Alpuente se prepara para celebrar este hecho el 5 de julio en la aldea de El Chopo con una fiesta en su honor.

El 29 de octubre una terrible DANA se desarrolló en la provincia de Valencia afectando a gran parte de nuestro territorio y personas. Desde esta ventana queremos solidarizarnos con los afectados, sobre todo a los que nos unen lazos familiares y de vecindad. No os olvidamos. Mucha fuerza.

Las Fiestas Gordas 2025 están ya aquí. !!! La ACAA os anima a participar en todos los actos programados por la junta, con alegría y respeto. Son fiestas de hermandad y encuentro, con la colaboración de todos, serán unas fiestas inolvidables. !!!

Más información sobre estas noticias en nuestra web y redes sociales.

Un abrazo.

IN MEMORIAM

Emiliana Sánchez Hernández



Martorellas

Ramón Hernández Monleón, (3 de abril de 1934 - 18 de febrero de 2025) Escribir siempre se me hace difícil, pero, hacerlo sobre alguien que tienes lazos familiares y quieres, aún más.

Ramón, tenía muchos amores, Alpuente, Titaguas, Consuelo, su mujer, su familia, su profesión y sus jobís.

Fue una persona entrañable, su vida transcurrió entre Alpuente, donde nació en una familia de ocho hermanos; Segorbe, en el seminario, hasta que llegó la hora de cantar misa y se fue a Valencia, allí estudió magisterio; Cataluña y Titaguas.

Se casó con “Consuelín” de Titaguas, su gran apoyo, con la que formó una

fantástica familia. A partir de éste momento Titaguas se convirtió en su pueblo donde pasaba todas las vacaciones y lugar de residencia de la jubilación.

Estuvo de maestro en Llíssa de Munt, en Matadepera y Martorellas. (BARCELONA), en el colegio Orba y en la Fila de Alfafar y en La Torre (VALENCIA).

Fue miembro de la asociación Folklore de Titaguas y miembro de la rondalla. Músico, saxo, de la banda la Lira de Titaguas. Socio de la Colonia Titagüese.

En Alpuente fue miembro fundador de la Asociación Cultural Amigos de Alpuente, con numerosos logros que favorecieron la puesta en valor de las

fiestas, recuperación del patrimonio, reedición de “Historia de la Virgen de Consolación”, artículos en la revista la Taifa y libros de fiestas Gordas.... y dos sueños, ver el cuartel de la guardia civil convertido en residencia, y recuperar la Cruz Procesional, que se encuentra en la iglesia de San Nicolás de Valencia.

“Titaguas calma su sed” es su gran obra literaria, habla de la importancia de los recursos hídricos naturales de Titaguas. Día emotivo para todos fue el de la entrega de un ejemplar al alcalde de la localidad, Ramiro Rivera junto a una botella con la primera agua que salió del pozo en 1981 del pozo.

Como persona nos dio una lección de compromiso, dedicación y fidelidad, impagable de amor a su familia y a dos pueblos por igual, Alpuente y Titaguas.

Mirarle a los ojos... tocarle las manos...era suficiente para saber lo que sentía y quería decirte...cuántas conversaciones hemos tenido así!..... Hasta la última!

D.E.P



COMISIÓN

FIESTAS GORDAS 2025

Saluda

Queridos amigos y amigas de Alpuente:

En colaboración con la revista La Taifa de la Asociación Cultural Amigos de Alpuente nos dirigimos a vosotros para agradecer y animaros a colaborar con las Fiestas Gordas de este año 2025.

Dado que ya es mayo y ya han pasado las pascuas y la primera semana de estas fiestas, estamos seguros de que ya conoceréis el programa de eventos que os hemos preparado.

Hemos recorrido un largo camino estos 3 años, tratando de realizar eventos y actos para todos vosotros. Ha supuesto mucho esfuerzo por nuestra parte, pero os prometemos que seguiremos dando todo nuestro empeño en que disfrutéis. Queremos agradecer a todos los que habéis venido estos años a nuestros actos vuestra inestimable colaboración, sin vosotros no habrían sido posible.

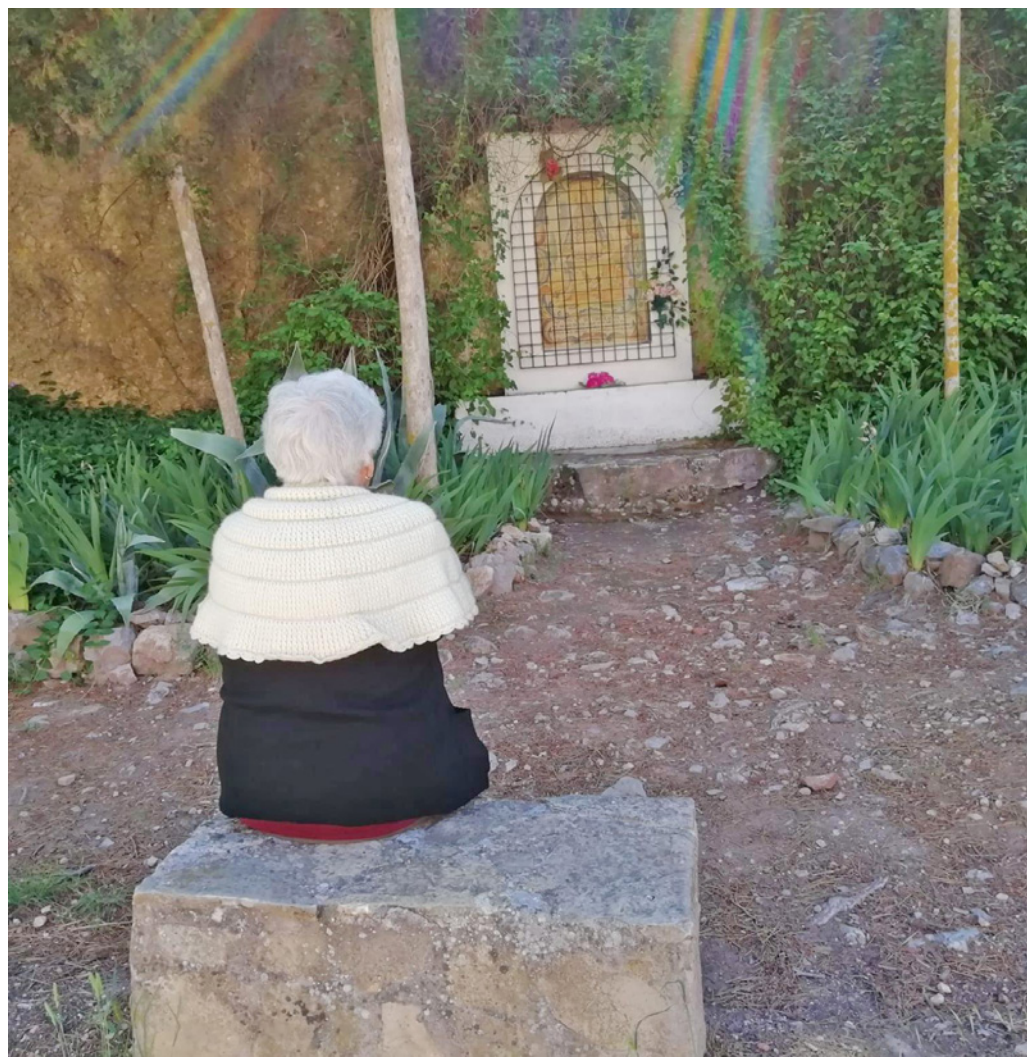
Ahora nos quedan lo mejor de las fiestas, una semana de agosto en la que tendréis una gran diversidad de eventos para todos los públicos. Nuestro objetivo es que vengáis a Alpuente, a la Villa y a las aldeas, que salgáis de casa y que vengáis a los actos que os hemos organizado, que os reencontréis con los amigos, con las amigas, con todos aquellos que tienen vuestras mismas raíces y que seáis un poco más felices cada día de estas fiestas.

Esperamos que os guste la semana que os hemos preparado y que no queráis iros a casa, que disfrutéis, que os mezcléis con amigos, con todos los vecinos de este gran pueblo porque, aunque somos 13, todos juntos debemos ser 1.

VIVA ALPUENTE, SU VILLA Y SUS ALDEAS

VIVA SAN BLAS

VIVA LA VIRGEN DE CONSOLACIÓN





Estimados alpontinos y alpontinas:

Es una suerte y un privilegio para mí que la Asociación Cultural “Amigos de Alpuente” me invite a participar en su publicación.

Dentro de unos meses comenzarán nuestras esperadas fiestas patronales y espero con muchas ganas y emoción poder coger el testigo de la mano de la reina saliente Celia Andrés Ramos, en compañía de todos los festeros y la comisión. Estoy segura de que conseguiremos dar lo mejor de nosotros y disfrutar al máximo cada momento de esta increíble experiencia.

Para mí, nuestras fiestas, las “Fiestas Gordas”, son un sueño; el sueño más



bonito que he tenido desde muy pequeña y que siempre quise que se hiciese realidad.

Mi sueño comienza en su primera página, en portada, con la imagen de un pueblo unido y feliz, con todas las personas que ya no están pero que nunca se fueron.

Me gusta observar en mi sueño los ojos de las personas más mayores, a menudo contagiados de emoción. Veo en ellos los recuerdos de su infancia, de su juventud y lo felices que han sido participando en las fiestas de nuestro pueblo. Sus ojos irradian ilusión por conocer a los jóvenes de todas las aldeas y por ver a sus nietos y nietas continuar con las tradiciones que gracias a ellos conservamos.



Veó también en mi sueño a los padres de los que ahora somos jóvenes, ellos buscan que sus hijos disfruten y vivan las fiestas con la misma intensidad que las recuerdan ellos.

Los jóvenes que aparecen en mi sueño quieren estar en todos los sitios a todas horas, no quieren perderse nada. Desean incluso que el tiempo se detenga y no se acabe nunca su fiesta, su momento. Observo a unos jóvenes agradecidos con su pueblo y con todas las personas que consiguen con trabajo y esfuerzo que ellos puedan disfrutar.

En mi sueño hay muchos niños, y al igual que en los ojos de los mayores, en los suyos hay emoción por crecer. Con su inocencia son capaces de dar

vida, sentido y continuidad a nuestra fiesta. Quizás por eso la última página de mi sueño aún no está escrita...

No quería desaprovechar esta ocasión para contaros mi sueño porque a veces los sueños se cumplen. El mío es una realidad.

Es nuestro momento de reencuentro con amigos, familiares y vecinos de Alpuente y sus aldeas, que espero disfrutéis mucho.

¡FELICES FIESTAS PATRONALES!
¡VIVA ALPUENTE!

“ETNOBOTANICA DE ALPUENTE”

Emiliana Sánchez Hernández

Luis Escobar, profesor informático, nos ilusionó con su conferencia sobre la inteligencia artificial (IA) y las plantas, que se enfoca en crear sistemas que puedan realizar tareas que normalmente requieren inteligencia humana, como el aprendizaje, el razonamiento y la percepción.

Cómo acceder a IA, cómo nos afecta, quien es su creador, cuales son los mejores programas y cómo los podemos utilizar para mejorar nuestra calidad de vida, fueron las preguntas que contestó Luis en su conferencia.

La exposición del conferenciante de pasos de utilización. A través de pequeños ejercicios con el móvil, y que los más atrevidos realizaron búsquedas de todo tipo de información sobre las plantas y utilizarlas de diversas formas fueron muy motivadoras para los asistentes.

Taller didáctico sobre plantas medicinales y Fito cosmética, de la mano de **Consuelo Zacaes**, en el que enseñó a los participantes a elaborar Fito cosmética a partir de materias primas naturales: aceites vegetales, ceras naturales... taller práctico lúdico donde los participantes elaboran su propio bálsamo y extracto vegetal.

Los participantes se llevaron sus productos una vez realizados y un manual de recetas.

Os propusimos acercaros al mundo natural y al conocimiento de nuestra naturaleza, a través de senderos de tierra, antiguos caminos de herradura y carreteros, cañadas, caminos forestales....Os ofrecimos senderismo deportivo para los más atletas, senderismo interpretativo para fomentar la conservación de las reservas naturales, senderismo recreativo para conocer lugares mágicos, senderismo etnobotánico guiado de la mano de **Aurelio Peña Rivera** y senderismo inclusivo para que todos disfrutéis de nuestro entorno natural.

Pasar el tiempo en compañía, caminando, hablando y aprendiendo era nuestra propuesta para ésta temporada de la mano de **Javi, Álvaro y Emiliana**. Coche escoba de **Ernesto** y fotos de **Héctor**

El acto de presentación de la Guía Etnobotánica de Alpuente fue todo un éxito. Asistieron entre otras personalidades la alcaldesa de Alpuente, doña **Itziar Méndez**, concejala de cultura **Ester**



Albir y miembros de la corporación. Aurelio Peña Rivera autor de los textos de la guía, Rafael Villa, Fernando Feliu, autores de numerosas fotos y Susana Albir Cortina, redactora de las cartas etnobotánicas y fotografías, (José Quiles Hoyo, no pudo acompañarnos). **Alicia y Nuria** de CaixaBank, **María Joaquina** directora del EPA, **Marta** del Aula de Respiro, y nuestros amigos de **rondalla Jorge y Toni** que emocionaron a los asistentes.

Estas actividades han contribuido a lograr nuestros objetivos:

- Desconectarse de la rutina diaria a través del senderismo.

- Crear productos con plantas de la tierra.

- Disfrutar de la IA

- Publicar Guía y cartas etnobotánicas.

Este año hemos ofrecido nuestra colaboración altruista al equipo de flora Silvestre de la Comunidad Valenciana, ubicada en el Centro de Investigación y Experimentación Forestal (CIEF). Financiado por el Fondo Europeo de Desarrollo Rural. El objetivo es la translocación y conservación de la especie en el término municipal de Alpuente, incluida en el Catálogo de Flora Amenazada como en peligro de extinción, con una duración aproximada de 5 años.

PROGRAMA DE MEJORA DEL BIENESTAR DE LAS PERSONAS MAYORES DEL MUNICIPIO DE ALPUENTE

En el año 2025 la Asociación Cultural Amigos de Alpuente volvió a solicitar a CaixaBank la ayuda que estaba enmarcada en los planes de la acción social con Fundación La Caixa. Dicha ayuda iba destinada a la realización de un programa de mejora del bienestar de las Personas Mayores del Municipio de Alpuente, cuyos objetivos consistían en mejorar la calidad de vida de estas personas mayores, dependientes o no, realizando actividades que mejoren tanto su capacidad intelectual y emocional, como física, y que puedan relacionarse con personas fuera del ámbito familiar, creándoles así un aliciente para vivir.

Mediante el logro de estos objetivos pretendemos dotar al municipio de Alpuente de un programa que dinamice a la población, fomentando hábitos saludables y dotando a estas personas de las herramientas necesarias para favorecer la autonomía personal, evitando así el aislamiento social.

Cuando se solicitó el proyecto se eligieron grandes conceptos donde se aplicarían los fondos. Estos han sido enmarcados dentro de las actividades y servicios para beneficiarios y acompañantes, y han sido la realización de salidas, actividades deportivas y en adquisición de material deportivo.

Las actividades se han desarrollado utilizando las infraestructuras del Ayuntamiento de Alpuente, como el Colegio Viejo. Por lo que agradecemos su colaboración.

Salidas

Los mayores de Alpuente fuimos el 9 de enero de 2025, al teatro Flumen de Valencia a ver «Asesinato en el Orient Express» de Agatha Chisti. En total fueron 77 asistentes que disfrutaron de una tarde de teatro.

Adaptada al escenario por Ken Ludwig, traducida por Alicia Serrat y dirigida magistralmente por José Saiz.



Con un elenco excelente de diez excelentes actores del grupo SAGA Producciones capitaneados por Juanjo Artero.

La Asociación Cultural Amigos de Alpuente quiere agradecer a la obra social "la Caixa", al Ayuntamiento de Alpuente, a la Asociación de Jubilados de Alpuente, a la asociación de Jubilados del Collado y a todos los asistentes al acto, por su participación y colaboración que hicieron que fuera una tarde inolvidable.

Actividades Deportivas

La gimnasia y el ejercicio físico siempre son recomendables para un estilo de vida saludable, más si hablamos del ámbito de la tercera edad, donde existe mayor vulnerabilidad y riesgo de deterioro de las capacidades

físicas. Sonia, monitora deportiva especializada ha impartido las clases de gimnasia para personas mayores que se han impartido los jueves durante los meses de octubre, noviembre, diciembre, enero, febrero y marzo.

Adquisición de bienes- Equipamiento deportivo

Para poder realizar las sesiones de gimnasia y ejercicio físico que se han llevado a cabo con las personas mayores se necesitan distintos elementos o materiales deportivos que nos ayudaran o facilitaran la realización de los mismos. Estos elementos son: pelotas, picas de plástico, pesas.



GANAR SALUD

Inma Pérez Sesé

¿ Que es eso del consejo de salud? ¿tú lo sabes?

- No sé, contestó Sofía, dicen que es para mejorar, para que todos trabajemos en comunidad, o no sé, son los del centro de salud que están haciendo talleres....

Son tiempos complicados para la salud, sobre todo en el ámbito de la atención primaria, que desde hace años sufre un debilitamiento progresivo por la falta de inversión y el déficit de profesionales.

Antes de continuar me gustaría recordar que la atención primaria no solo aborda el tratamiento de las enfermedades, sino también su prevención, y la promoción de salud; así como la continuidad de cuidados en las distintas etapas de la vida.

Promoción de la salud entendida como el proceso que permite a las personas aumentar el control sobre su salud.

Si la salud es un estado de completo bienestar físico, mental y social, y no solo la ausencia de enfermedad, implica que para conseguirla será necesario abarcar factores ambientales, biológicos, económicos, de estilo de vida,... Y será necesaria la intervención comunitaria. Será

necesario conocer el territorio donde viven y se relacionan las personas, el lugar y la manera en que establecen vínculos y construyen redes.

Lo que nos lleva a la ACCION COMUNITARIA, a la dinamización de las relaciones sociales de cooperación entre las personas de un determinado ámbito de convivencia.

LO COMUNITARIO, es un pilar fundamental en la Atención primaria, debería ser parte integral de nuestro quehacer diario.

Seamos conscientes que la atención primaria no son actividades que realizan uno o dos profesionales del centro de salud, desconectadas del resto del equipo. Es también acción comunitaria, es conocer los determinantes sociales de la salud, la participación en la comunidad, los recursos disponibles en nuestra comunidad y los activos de salud.

Para ello se han establecido tres niveles de la orientación comunitaria interconectados entre sí. Un primer nivel individual y familiar que se resume en la siguiente frase “pasar consulta mirando a la calle”, un segundo nivel grupal enfocado en promover acciones educativas dirigidas a la comunidad, teniendo en cuenta la idiosincrasia de la misma.



Y un tercer nivel, colectivo, que podríamos resumir en la siguiente frase, “el centro de salud no es el único centro de salud”.

Se busca un trabajo en red, conociendo los activos de salud y buscando la implicación de otros agentes de salud para mejorar el bienestar de la comunidad.

La orientación comunitaria permite a las personas incrementar el control sobre su salud para mejorarla. Este proceso no puede ser algo meramente individual, su objetivo es la salud comunitaria donde interaccionen las características individuales y familiares de cada persona con su medio social cultural y ambiental. Para ello son necesarios recursos comunitarios, servicios de salud, recursos sociales y que las entidades políticas y económicas participen en el bienestar comunitario.

Desde el centro de salud de Titaguas estamos comprometidos con la

acción comunitaria, pretendemos dinamizar las relaciones sociales de cooperación entre las personas de nuestros municipios, mejorar las condiciones de vida de quienes conviven en el territorio; al tiempo que potenciamos la capacidades de acción individual y colectiva.

Para ello son imprescindibles los agentes comunitarios; personas, grupos, organizaciones e instituciones que, en su pluralidad, protagonizan y condicionan la vida colectiva.

Sabemos que trabajar comunitariamente, con agentes tan diversos es un reto. Y aquí la razón de ser del CONSEJO DE SALUD, que busca la detección de necesidades y problemas de salud de la comunidad, contando con la participación ciudadana y el uso de los recursos disponibles. Si logramos el buen funcionamiento de este, los programas de salud, contarán con la participación activa de entidades



sociales, culturales y educativas de nuestro territorio.

La creación y desarrollo de consejos de salud en las diferentes zonas básicas, como es la nuestra, de Aras, Titaguas, Alpuente, La Yesa y Abejuela esta regulado desde abril de 2023 dentro de las directrices del Plan de Salud de la Comunidad Valenciana. En nuestro caso, el Consejo de Salud de la ZBS de Titaguas inició su andadura el 21 de marzo de 2024. Engloba representantes de los ayuntamientos, de las principales asociaciones, del centro de salud, de farmacia, sindicatos, representantes del alumnado, trabajadoras sociales,... de Abejuela, Alpuente, Aras de los Olmos, La Yesa y Titaguas. Pese a la dispersión de las poblaciones, el Consejo ha mantenido reuniones periódicas durante todo este año, un total de 6 reuniones, realizadas de forma rotatoria en cada uno de los pueblos. En ellas, se ha aprobado un reglamento propio, se han valorado

las necesidades en temas de salud de las poblaciones y se ha intentado dar respuesta a ellas. Se han creado grupos motores y con ello se ha puesto en marcha el programa de Bienestar Emocional “Cosecha de bienestar: cultivamos el alma”, que hemos iniciado en febrero de este año. También se han listado los activos en salud de nuestros municipios y se ha promovido la adhesión de estos a Xarxa Salut. Todos los integrantes se han mostrado muy interesados y comprometidos en mejorar la vida en nuestras poblaciones, lo que nos ha valido el reconocimiento de los representantes de Salud Pública integrantes del consejo y de la dirección de Atención Primaria del departamento de salud Arnau de Vilanova-Lliria.

Somos conscientes que nuestra población está ganando salud y como dice el psiquiatra Enrique Rojas *“La voluntad es la joya de la corona de la conducta junto a la*



inteligencia”. Y, ¿Qué es la voluntad? Etimológicamente procede del latín *voluntas*, *-atis*, que significa querer.

Querer es un acto intencional de inclinarse y dirigirse hacia algo, en el que interviene la decisión. Para conseguir un objetivo la voluntad dependerá de la motivación para iniciar un cambio, para mantenerlo y superar los obstáculos que vayan surgiendo.

Dejemos atrás la apatía, busquemos la voluntad de cambiar la mirada. Otro enfoque es posible, somos responsables de nuestra salud.

Si estás interesado en participar en nuestro consejo de salud, puedes contactar con nosotros a través de este correo rubio_inmses@gva.es o acercarte al centro de salud y/o consultorios auxiliares y preguntar por las responsables de los grupos de acción comunitaria.

BIBLIOGRAFIA

1-<https://www.sanidad.gob.es/areas/promocionPrevencion/entornosSaludables/saludComunitaria/home.htm>

2-García Blanco, Daniel.; Cubillo Llanes, Jara. Orientación comunitaria en los equipos de atención primaria. Atención Primaria Práctica 5. 2023 100165. Elsevier España, S.L.U. Disponible en: <https://doi.org/10.1016/j.appr.2022.100165>

3-Rodríguez Benito, Laura; Benedé Azagra, Carmen Belén; Cubillo Llanes, Jara; Calderón Larrañaga, Sara. Prescripción social y recomendación de activos en Atención Primaria: “ el círculo de calidad”.Revista Clínica médico de familia 2023; 16 (3):286-292.

4-DECRETO 47/2023, de 31 de marzo, del Consell, de regulación de los consejos de salud básicos y otros espacios de participación en la Comunitat Valenciana. [2023/3591]

5-Ministerio de Sanidad. Acción comunitaria para ganar salud. O Cómo trabajar en red para mejorar las condiciones de vida. Madrid, 2021. <https://cpage.mpr.gob.es>

CONSERVACIÓN DE FLORA AMENAZADA EN ALPUENTE: *EUONYMUS LATIFOLIUS*, *ATROPA BELLADONNA* Y *SILENE VIRIDIFLORA*

Rafael Barrero Sánchez y Pedro Pablo Ferrer Gallego



En Alpuente, el esfuerzo por cuidar y preservar nuestra flora autóctona sigue dando frutos. Gracias a la colaboración entre la Asociación Cultural Amigos de Alpuente y el Servicio de Vida Silvestre y Red Natura 2000 de la Generalitat Valenciana, se han llevado a cabo varias actuaciones para proteger tres especies de elevado valor conservacionista: *Euonymus latifolius*, *Atropa belladonna* y *Silene viridiflora*.

Estas plantas, en peligro de desaparecer de nuestros campos y montes, han sido objeto de un cuidado especial. Queremos compartir con vosotros un poco sobre ellas, sus curiosidades y cómo estamos ayudando a que sigan formando parte de nuestro paisaje.

***Euonymus latifolius*: El bonetero de hoja ancha**

El *Euonymus latifolius*, es una planta que se encuentra en las zonas de



sombra de las montañas y barrancos.. En la C. Valenciana únicamente se tiene constancia de su presencia en El Toro, y aunque en Alpuente se la daba por extinta desde que se conociera una cita de 1982, su presencia en este territorio sigue siendo motivo de estudio y recuperación. En Alpuente hemos trabajado en la plantación de nuevos ejemplares de *Euonymus latifolius* en lugares más protegidos consiguiendo hacer regresar esta planta al municipio.

- **Curiosidades que te sorprenderán:** el nombre popular de “bonetero” proviene de la peculiar forma de sus frutos, que recuerda al gorro usado por los eclesiásticos.

***Atropa belladonna*:** La planta que esconde secretos

La *Atropa belladonna*, más conocida como “belladona”, es famosa por sus propiedades misteriosas y, a veces,

peligrosas. Sus frutos, pequeños y de color negro, esconden una historia fascinante. Durante siglos, la belladona fue usada en la medicina popular, aunque con mucha precaución, ya que es muy tóxica. Incluso se cree que, en la antigüedad, las mujeres usaban sus extractos para dilatarse las pupilas y parecer más atractivas. Hoy en día, su uso está restringido a los facultativos, sobre todo en oftalmología, pero sigue siendo un ejemplo de cómo la naturaleza ofrece sustancias tanto útiles como peligrosas. En Alpuente, estamos protegiendo sus áreas de crecimiento y restaurando su entorno natural, para que no desaparezca de nuestro paisaje.

- **Curiosidades que te sorprenderán:** no solo es conocida por su toxicidad, sino también por su importancia en la historia de la medicina. Se sigue estudiando su potencial en el



tratamiento de ciertos problemas de salud. Actualmente tiene usos en oftalmología (dilatación de pupilas), tratamiento de bradicardia (frecuencia cardíaca baja), tratamiento de espasmos gastrointestinales y tratamientos de náuseas y mareos.

***Silene viridiflora*: Una flor verde en el paisaje**

La ***Silene viridiflora***, es una planta discreta, casi escondida entre la maleza, pero con una belleza única. Es una planta herbácea que destaca por sus flores verdes, casi invisibles entre las hojas, es una especie poco común y de gran valor ecológico. Esta planta prefiere los hábitats frescos y abiertos, y aunque no es muy común, su conservación es vital para mantener el equilibrio ecológico de los campos y montes donde crece.

• Curiosidades que te sorprenderán:

El nombre del género ***Silene*** proviene de ***Sileno***, el compañero y mentor de Dionisio en la mitología griega. Sileno era conocido por su amor por el vino y su apariencia grotesca, y se dice

que las flores de este género crecían cerca de las festividades en honor a Dionisio, el dios del vino.

El trabajo en equipo para un futuro más verde

El proyecto de conservación no solo se centra en estas tres plantas, sino también en sensibilizar a todos sobre la importancia de preservar nuestro entorno más cercano. Gracias a la colaboración entre la Asociación Cultural Amigos de Alpuente y el Servicio de Vida Silvestre y Red Natura 2000, estamos llevando a cabo tareas de conservación muy importantes para proteger el entorno natural. Todo esto no solo beneficia a estas tres plantas, sino también a muchos animales y a toda la biodiversidad que nos rodea.

Creemos que proteger nuestras plantas y nuestro entorno es una tarea de todos. Por eso, invitamos a cada vecino y visitante a descubrir más sobre la riqueza natural que nos rodean y unirse al compromiso de cuidar nuestro entorno.



VIDA DE SAN FRANCISCO PINAZO (1802-1860)

Iván Herrero Durá

**Académico Correspondiente de la Academia Valenciana
de Genealogía y Heráldica
Secretario de la Sociedad Iberoamericana
de Genealogía e Historia**

Bartolomé Pinazo Peñalver nació en la aldea de El Chopo el 24 de agosto de 1802, hijo de Vicente Pinazo Pinazo y de Esperanza Peñalver Amblar, también alfontinos. Sus abuelos, también oriundos de la villa, fueron Josef y Vicenta, por el costado paterno, y Josef y Blasa, por el costado materno.

Ese mismo día fue presentado ante la pila bautismal de la Iglesia Parroquial de Nuestra Señora de la Piedad de Alpuente, donde recibió sus aguas por parte del racionero don Francisco Polo. Francisco Martínez y María Antonia Serrano fueron sus padrinos.

Su niñez transcurrió como la de la mayoría de los infantes de la villa y sus aldeas, en el seno de su humilde familia, junto a sus padres y su hermano José. Siendo todavía un niño debió abandonar la escuela para dedicarse a las labores del campo, contribuyendo así a la economía familiar.

Ante la difícil situación que enfrentaba la agricultura en Alpuente a principios del siglo XIX, el padre de Bartolomé tuvo que emigrar en busca de nuevas oportunidades, siendo su destino la pequeña localidad zaragozana de Bujaraloz en 1814. Allí le sorprendió la muerte, dejando a Bartolomé huérfano de padre cuando apenas contaba 12 años.

Este escenario provocó que la familia se trasladase a Campo de Abajo, otra de las aldeas de Alpuente, donde, tras dos años de viudedad, Esperanza contraería segundas nupcias con Domingo Cebellán. De este segundo matrimonio nacerían cuatro hijos: Domingo, Antonio y Antonia, amén de otro descendiente cuyo nombre no se ha podido conocer hasta el momento.

Un desengaño amoroso a sus veinte años, causado por el amor no correspondido de Blasa Cebellán, provocó que Bartolomé centrase su vida en su por aquel entonces ya bien desarrollada devoción religiosa.

Así pues, en 1825 ingresó como donado o pretendiente en el convento de Chelva, donde firmaría sus escritos como “Hermano Bartolomé”. De estos años se conservan tres importantes documentos escritos de su puño y letra: una carta de esclavitud a la Virgen, un fragmento de su carta testamentaria y la renovación de las promesas del bautismo.

Tras una estancia de cinco años en el convento de Chelva, en 1830 ingresó en la Orden Franciscana en el convento de San Francisco de Valencia como hermano lego. A su ingreso en la Orden cambió su nombre, abandonando el de Bartolomé y adoptando el de Francisco, dando así cuenta de la devoción que profesaba al fundador de la Orden. Un año después, tras emitir los votos religiosos de pobreza, castidad y obediencia ante el Rvdo. Padre Pascual Flores, guardián del convento, sería destinado al convento de las Clarisas Descalzas de Santa Clara de Gandia con el cargo de sacristán.

Se conserva de estos años, además de otros documentos manuscritos, una carta remitida por Francisco Pinazo a su familia desde Gandia con fecha de 20 de abril de 1842, la cual es íntegramente transcrita en las obras de Luis María Torres y de Valeriano Herrero. Es especialmente significativo en este escrito el interés mostrado por Pinazo hacia sus familiares y amigos, pues aporta información relevante sobre la relación que mantenía con ellos. Por este motivo, se reproduce a continuación únicamente el fragmento correspondiente:

Me dirá usted los hijos que tengan José Mariano y Antonica y los nombres de cada uno, que tengo ganas de saberlo; y cómo están todos, y si mi madre está muy gorda; y si muy sordo usted, y Manuel muy cojo, y de Domingo y Antonico si son muy buenos chicos y se confiesan a menudo, y si saben leer y escribir. Memorias para todos, y en particular a mi madre, y usted las tomará a medida de su deseo, manden ustedes a este que ver a todos desea.

Fray Pinazo permaneció un total de once años en el convento de las Clarisas Descalzas de Gandia, aunque sólo los primeros tres vivió formando parte de su comunidad. Los ocho años restantes los pasó en condición de exclaustro, privado de vestir el hábito franciscano y dedicándose, entre otros menesteres, al oficio de limosnero. En sus funciones, recorría los pueblos de la huerta de Gandia para proporcionar sustento a las pobres religiosas, cultivando para ellas el huerto de la clausura.

Cansado de esta situación e invadido por la nostalgia y el pesimismo, su vocación misionera se acrecentó de tal modo que el día 21 de febrero de 1842 se postuló para marchar a Palestina en calidad de misionero, aportando junto a su carta el informe favorable de tres religiosos entre *los Padres más antiguos y condecorados de la regular observancia del S. P. S. Francisco, de la provincia de Valencia.*

Esta solicitud fue empero rechazada por autorizarse únicamente el paso de doce religiosos a Tierra Santa, entre los cuales no se encontraba Francisco Pinazo.

Sin embargo, el 18 de febrero de 1843, la Dirección de la Obra Pía propuso el envío de una nueva “conducta” o expedición a Jerusalén. En esta ocasión, además del paso de misioneros y santuarios, se aprobaría también el viaje de religiosos exclaustros. Francisco Pinazo intentó nuevamente participar en la expedición, esta vez con éxito.

La “conducta” estaría formada por los sacerdotes Fray Paulino Portillo (Valladolid), Fray Miguel García (Palencia), Fray Jaime Gisbert (Morella), Fray Francisco Beltrán (San Mateo), Fray José Catalá (l’Alqueria de la Comtessa), Fray Miguel Barber (l’Alqueria de la Comtessa) y Fray José Ibáñez (Altea); los coristas Fray Gregorio González (Palencia), Fray José Cortés (Callosa d’en Sarrià), Fray Antonio Calvo (Chelva) y Fray Antonio Falens (Tavernes de la Valldigna); y los conductores Fray Miguel Lucas y Fray Bartolomé Pinazo (Alpuente).

Fray Francisco Pinazo llegó a Tierra Santa en octubre de 1843, siendo su primera obediencia en Damasco, empleado en las labores de cocinero y sastre del convento durante los primeros seis años. Durante los años siguientes fue destinado a distintos lugares, siendo estos el Santo Sepulcro de Jerusalén, Nicosia (1850), Nazaret (1852), Jafa (1853) y, de nuevo, el

Santo Sepulcro de Jerusalén (1856-1858).

El Santo Sepulcro de Jerusalén sería su último destino antes de trasladarse nuevamente a Damasco, donde las crecientes tensiones entre musulmanes y cristianos se materializaron en el asalto al convento por parte de los turcos, a la medianoche del 9 de julio de 1860. Fray Pinazo fue encontrado por los asaltantes refugiado en la azotea que daba entrada al campanario, junto con Fray Juan Santiago Fernández, también hermano lego. Una vez capturados, se les ofreció renegar de la fe cristiana a cambio la vida. Ante la negativa, uno de sus verdugos descargó dos golpes de maza sobre la espalda del sacerdote y, viendo que había quedado moribundo y tendido en tierra, fue arrojado desde la terraza a la calle, muriendo al golpe de la caída. Francisco Pinazo fallecía con 58 años, 30 de ellos dedicados a la vida religiosa en la Orden Franciscana y 17 al servicio de la Custodia de Tierra Santa.

La noticia de los mártires de Damasco corrió rápidamente y se vio reflejado en la prensa de la época. Uno de los medios en hacerse eco del suceso fue el periódico “La Regeneración”, diario católico publicado en Madrid entre 1805 y 1866, que publicaba tras el martirio de Francisco Pinazo que *en todos los conventos a donde fue destinado por la obediencia, observó conducta tan irreprochable que era el ejemplo y admiración de todos sus compañeros.*

El Papa León XIII designó el 17 de diciembre de 1885 una comisión para la introducción de la causa de beatificación de los mártires de Damasco, quedando finalmente aprobada el 10 de octubre de 1916.

El por aquel entonces beato Francisco Pinazo recibió diversos reconocimientos por parte de la villa de Alpuente, su localidad natal. Entre ellas se encontraban la dedicación de la plaza de la Iglesia, que pasaría a llamarse Plaza del Beato Francisco Pinazo, la adquisición de una escultura de tamaño natural para tributarle culto público con altar propio y la colocación de lápidas conmemorativas en la casa donde nació, en El Chopo, y en Campo de Abajo, donde vivió después.

El 23 de mayo de 2024 se publicaba una nota de prensa en Boletín de la Oficina de Prensa de la Santa Sede anunciando la canonización de los siete mártires de Damasco, entre los que se encontraba Francisco Pinazo.



BIBLIOGRAFÍA

1. “Breve reseña de los ocho religiosos franciscanos de Tierra Santa, muertos por los turcos en la ciudad de Damasco el 9 de julio de 1860”. *La Regeneración*, año VI, n.º 1669. 24 de noviembre de 1860.
2. Calvo Moralejo, Gaspar. *Documentos biográficos inéditos de los Beatos Mártires de Damasco*. Madrid: 1974.
3. Herrero Herrero, Valeriano. *Biografía y escritos del Beato Francisco Pinazo*. Segorbe: 1982.
4. Herrero Herrero, Valeriano. *La villa de Alpuente: Aportación al conocimiento de un pueblo con historia*. 2ª ed. Segorbe: 1993.
5. Sáenz de Urturi y Crespo, Francisco. *Reseña histórico-biográfica de los venerables mártires de Damasco*. Santiago: 1888.
6. Sala Stampa della Santa Sede. “Promulgazione di Decreti del Dicasterio delle Cause dei Santi”. *Il Bolettino della Sala Stampa della Santa Sede*, n.º 0429, 23 de mayo de 2024.
7. Torres, Luis María. “Los Beatos Carmelo Bolta y Francisco Pinazo, de la Orden de los Frailes Menores”. *Archivo Ibero-Americano*, n. 26 (1926): 261-267.

LA VUELTA CICLISTA A LA COMUNIDAD VALENCIANA LLEGA A ALPUENTE

Ester Albir Herrero

Concejala del Ayuntamiento de Alpuente



Angel Casero, director general de la VCV y Itziar Méndez, Alcadesa de Alpuente.

El día 7 de Febrero Alpuente se convirtió en la meta de la tercera etapa de la 76 edición de la VCV - Vuelta a la Comunidad Valenciana Gran Premio Banco Sabadell 2025. Un evento deportivo de gran envergadura que acercó el ciclismo a nuestro municipio y permitió a todo el mundo descubrir lo bonito que es nuestro pueblo.

Para la organización la Vuelta Ciclista a la Comunidad Valenciana era un desafío acercar una etapa de este campeonato a nuestra comarca, pues era la primera vez en la historia que



Llegada de Iván Romeo a la meta.

la VCV iba a llegar a Alpuente. Tras varios meses de trabajo, se definió el recorrido: Algemesí - Alpuente. La salida se hizo desde un municipio afectado por la DANA, pues era necesario visibilizar lo sucedido y ofrecer a los afectados una pequeña y temporal válvula de escape para la delicada situación que a día de hoy están atravesando. La llegada, Alpuente, pero no sin antes recorrer los mejores puertos de montaña de nuestra comarca, La Serranía, y hacer participe al mundo entero de la riqueza de nuestro territorio.

El paso por distintos puertos de montaña en la Serranía, como el Puerto del Remedio, fue emocionante para unos amantes del ciclismo que vivieron como esta etapa podía ser determinante en el desarrollo de la competición. Y es que la carrera tuvo de todo: en los primeros kilómetros Vacek (líder hasta el momento) tubo una caída, y aunque consiguió volver al grupo se quedó descolgado en las primeras rampas del último puerto de montaña lo que le hizo perder el liderato, que pasó a ser de Almeida. En el ascenso al puerto del Remedio Almeida y Buitrago saltaron del pelotón en busca de los puntos, pero en el descenso fueron alcanzados por un pequeño grupo de corredores, donde se encontraba Romeo, que en los kilómetros finales se escapó veloz y decidido hacia su primer triunfo como profesional. Finalmente, tras 180,3 kilómetros de carrera y un último repecho (por todos conocidos como la subida del Solanar) el español Iván Romeo, del Movistar Team consiguió su primera victoria como profesional a sus 21 años, y fue el colofón final a un día emocionante tanto para los amantes del ciclismo como para todos nuestros vecinos.

El ambiente de carrera se vivió durante toda la jornada, ya que pese a ser un día laboral, el municipio se llenó de vecinos y visitantes que querían disfrutar de este gran acontecimiento. Por la mañana, el trasiego de camiones y vehículos oficiales de la carrera fue incesante. Además, los niños y niñas del aulario de Alpuente del CRA El Sabinar y del

IES Sección Secundaria de Alpuente, pudieron disfrutar de la visita de Eloy Santamarta, exciclista profesional que les explicó los secretos del ciclismo y les entregó un detalle a cada uno de los participantes. Uno de los objetivos que nos motivaba a la hora de poder celebrar un evento deportivo de estas características era que la infancia y juventud de nuestro municipio puedan disfrutar de un evento de estas características en su entorno más próximo.

El colofón de este gran acontecimiento fue la entrega de premios, donde Reme Mazzorali, vicepresidenta 2ª - Diputada del área de Carreteras y delegación específica de contratación de la Diputación de Valencia; Itziar Méndez, Alcadesa de Alpuente e Inés Rubio, Concejala de Deportes, hicieron entrega del galardón a Iván Romeo. Un trofeo gestado en nuestro pueblo de la mano de Marc Herrero, artesano de la forja y del carpintero Juan Pablo Alvir.

Uno de los momentos más emocionantes lo vivimos por televisión, cuanto tras el paso de los ciclistas se empezaron a ver las imágenes aéreas de nuestro pueblo, Alpuente. Imágenes que llenaron de orgullo a todos aquellos vecinos que no pudieron estar presentes pero que siguieron el evento, y que mostraron la belleza singular de este pequeño pueblo que pese a la tranquilidad de sus días se convirtió en foco de atención en el mundo entero.

LAS CASAS DE MUERTOS, UN PATRIMONIO ETNOLÓGICO SINGULAR

Cristina Albir Herrero



Angel Casero, director general de la VCV y Itziar Méndez, Alcadesa de Alpuente.

Existe en Alpuente un singular patrimonio etnológico relacionado con los difuntos, tanto a nivel arquitectónico como material. Este patrimonio aparece por la característica dispersión de la población en diferentes núcleos y la necesaria ayuda mutua de los vecinos para trasladar hasta el cementerio y dar sepultura a los difuntos.

Para describir el sistema de organización comunal de los entierros, es necesario tratar en primer lugar el funcionamiento del sistema religioso en Alpuente¹. La construcción de iglesias y ermitas se remonta a momentos posteriores a la conquista y se existen abundantes datos históricos del nacimiento, evolución y

la advocación de cada una de ellas. En el siglo XIX, según las descripciones de Madoz, en el término municipal se configuraba en cuanto a lo religioso a través de la iglesia parroquial de Alpuente, de la que dependían las iglesias parroquiales de El Collado y Corcolilla, servidas por un vicario propio. También existían ermitas en las aldeas de Campo de Arriba, La Cuevarruz y Baldovar, en las que se celebraba misa los festivos por un sacerdote que pasaba de la matriz a la que pertenecía cada una. Indica Madoz la existencia de un cementerio en Alpuente, “situado a 20 minutos de distancia de la población y en un paraje que no perjudica a la salud pública”.



Casa de muertos de Cañada Seca, El Chopo,.



Con la constitución como parroquia se administran desde ella los oficios religiosos de forma independiente, entre los que se incluyen oficiar misas, funerales, bautismos, bodas y confesiones. Ya en 1772 se dictó un decreto por el que se elevaba casi 20 anejos parroquiales a independientes, entre los que figuraban El Collado y Corcolilla y en 1777 se puso pila bautismal en Corcolilla (Herrero, 1993). Con la reforma de arciprestazgos efectuada por el Obispo de Segorbe, D Joaquín Hernández quedaron declaradas de forma firme en parroquias independientes las vicarías de Corcolilla y El Collado dentro del Arciprestazgo de Alpuente. A partir de entonces se establecen las aldeas que integran cada parroquia, configurando de esta forma la organización territorial del término municipal respecto a lo religioso.

A la parroquia de Alpuente quedaron vinculadas 12 aldeas (Herrero, 1969). En la actualidad se encuentran deshabitadas Arquela, Arquelilla, Benacátzara, Berandía, La Cañadilla, El Chopo y La Hortichuela y habitadas el Campo de Abajo, Campo de Arriba, La Carrasca y

Baldozar. En el año 1900 la cantidad de población entre todas ellas a la que tenía que dar servicio la parroquia y cementerio de Alpuente era de 1447 personas. La parroquia de Corcolilla quedará constituida por las aldeas de La Almeza, La Canaleja, La Cuevarruz, Cañada Pastores, Cañada Seca y La Masadilla, estas tres últimas deshabitadas en la actualidad. La población total que constituía la parroquia en 1900 era de 919 personas. Dentro de la parroquia de El Collado se incluían El Hontanar, Vizcota y La Torre. Las aldeas de Agua Buena y Hoya Gil Abad estuvieron vinculadas a la parroquia de Aras de los Olmos² donde tenían que ir a inscribir los hijos que allí nacían, aunque los últimos nacimientos se inscribieron en Alpuente.

Debido a un aumento demográfico, tanto Campo de Arriba como La Cuevarruz construirán cementerios a principios del siglo XX. Estos serán de uso exclusivo para los vecinos de cada aldea y continuaron siendo atendidos por el sacerdote de la parroquia a la que dependía cada una. En la década de los años 30 se construye en Corcolilla un nuevo



Casa de muertos de Vizcota y La Almeza.



cementerio y a mediados del siglo XX se amplían los cementerios de La Cuevarruz y de El Collado. Por tanto, cinco cementerios repartidos en todo el término municipal daban servicio a una población que, en 1900, era de 3047 habitantes y en 1950 de 2506 (Rodrigo, 2000).

De la unión de toda una comunidad para repartir y gestionar en común el esfuerzo que supone superar esas distancias hasta el cementerio de la parroquia, y en relación con el sistema de tandas característico de las aldeas de Alpuente, apareció la “tanda de muertos”. Es la aplicación del sistema de ayuda mutua por el que se realizan las tareas o necesidades del conjunto de la aldea al trabajo de trasladar el difunto al cementerio y “darle tierra”. Del cumplimiento de este trabajo y equidad de todos los vecinos era responsable el “encargado de la aldea” y se han documentado diferentes formas de organizarlo.

El traslado de los difuntos se realizaba en una especie de ataúd comunal, la “caja de muertos”. Este es un objeto fruto del ingenio y la pericia para superar la escasez de recursos en

un momento y una sociedad que no puede permitirse la construcción de un ataúd para sus difuntos. En las aldeas con iglesia, ermita o cementerio la caja de muertos se guardaba en uno de estos espacios o edificio eclesiástico. Por ejemplo, en Baldovar y La Cuevarruz en el granero de la iglesia y en El Collado en la caseta del cementerio. Sin embargo, en las aldeas que no tenían edificios religiosos apareció una construcción muy peculiar para guardar las cajas de muertos comunales conocidas como “casa de muertos”.

La casa de muertos es una pequeña construcción de piedra en seco y cubierta de teja árabe, para guardar las cajas de muertos comunales. Generalmente son de muy pequeño tamaño. En La Almeza y Cañada Seca son de unos 9 m². En la aldea de Las Eras esta casa de muertos es más grande, de unos 26 m². Cabe destacar la casa de muerto de Vizcota, construida aprovechando un pequeño abrigo en la montaña.

En el curso escolar 24-25 la Sección de Secundaria del Instituto de Alpuente dentro de su iniciativa de

Servicio a las aldeas, donde realizan tareas comunitarias con los alumnos, ha realizado la puesta en valor de la casa de muertos de La Almeza, dejándola visitable.

Esta actividad ha estado coordinada con el Museo Etnológico de Alpuente, que tiene el objetivo de investigar y exhibir la sociedad tradicional de Alpuente y sus aldeas. Museo e instituto, con el apoyo del Ayuntamiento de Alpuente, han encontrado la forma de unir estas funciones y han realizado el primer proyecto en el patrimonio etnológico local a través de una Actividad de Aprendizaje Servicio.

A partir del contenido de varias asignaturas los alumnos han aplicado casos prácticos para hacer entrevistas a los vecinos de la aldea, catalogación de los objetos, una digitalización del edificio, la traducción de textos de las fichas, una campaña publicitaria, investigación en el archivo local y el diseño de un jardín, en dos jornadas de convivencia fuera del centro. En definitiva, un trabajo de investigación etnográfica en una sociedad muy cercana a ellos, la suya propia y la de la comunidad en la que viven.

BIBLIOGRAFÍA

ALBIR, C. (2022): Gestión comunal de los entierros en Alpuente, Faltar o morir. Un recorregut sobre l'absència, L'ETNO- Museu Valencià d'Etnologia, pp 271-284. ISBN 9788477959403
HERRERO, V. (ed.) (1993): La Villa de Alpuente. Aportación al conocimiento

de un pueblo con historia, 2a ed notablemente mejorada y aumentada, Segorbe.

HERRERO, V; HERRERO, G (1969): Alpuente y la Santísima Virgen de Consolación, Segorbe. MADDOZ, P. (1845-1850): Diccionario geográfico-estadístico-histórico de España y sus posesiones en Ultramar, Biblioteca Santa Ana, Almendralejo.

RODRIGO, C. (2000): La Serranía: análisis geográfico comarcal. Valencia, Ed. Centro de estudios La Serranía

VVAA. (1987): Las comarcas de los Serranos y el Rincón de Ademuz según Cavanilles y Madoz. Ed. Mancomunidad Alto Turia. Colección Biblioteca Serrana nº1. Valencia

(C-339/6). Censos. Archivo municipal de Alpuente.

(C-103/18/14/8-5/64/5-3). Certificados de defunción. Archivo municipal de Alpuente.

Nota 1. La historia eclesiástica de Alpuente puede ampliarse con la lectura de los libros de los sacerdotes Valeriano Herrero Herrero y Gonzalo Herrero y Navarro citados en la bibliografía. Es recomendable respecto a este tema la lectura del libro de la Historia de la prodigiosa imagen de Na Sa de Consolación, venerada en la masía de Corcolilla, término de la Villa de Alpuente escrito por Lázaro Ramiro de Managanante y editada en 1758 en Pamplona.

ESTUDIO SOBRE EL SUELO Y LA BIODIVERSIDAD DEL SABINAR DE CAÑADA DE PASTORES: UNA EXPERIENCIA DEL ALUMNADO DE 4º DE ESO DE LA SES ALPUENTE

Alumnado: Pablo Alcusa, Sara Herrero y Valeria Martínez

Profesora: Dora Catalá / Fotografía: Jorge Riera



Los alumnos de 4º de ESO que cursamos la asignatura de Biología y Geología en la SES Alpuente queremos compartir con ustedes nuestra experiencia durante la excursión educativa que realizamos en octubre al Sabinar de Cañada de Pastores, un ecosistema único que se encuentra en el término municipal de Alpuente, cerca de la aldea de La Almeza. En esta salida de campo, nos dedicamos a estudiar el origen de este sabinar, el suelo que lo sustenta, y la biodiversidad que alberga.

El Sabinar de Cañada de Pastores: Un Ecosistema de Sabinas

El sabinar es un ecosistema natural dominado por la sabina (*Juniperus thurifera*), una especie de árbol de la familia de las Cupresáceas, adaptada a ambientes secos y suelos pedregosos. Estos ecosistemas se encuentran principalmente en zonas montañosas de clima mediterráneo o continental, donde las condiciones del suelo juegan un papel crucial para el desarrollo de la vegetación y la fauna local.

El suelo de los sabinares no solo actúa como soporte físico para las plantas, sino que también influye en la biodiversidad del ecosistema. En el caso del Sabinar de La Cañada de Pastores, destacamos:

La Sabina o Trabina “La Juana”: Un árbol Monumental

Uno de los principales objetivos de nuestra excursión fue observar y analizar “La Juana”, una sabina o trabina albar monumental ubicada en la Cañada de Pastores y catalogada con el IP 121 del Catálogo de Árboles Monumentales y Singulares de la Comunitat Valenciana, documento en el que figuran inscritos todos los árboles y arboledas protegidos de esta Comunidad. Este ejemplar tiene una antigüedad destacable (más de 500 años) y se presenta como un símbolo de la biodiversidad en la región. Durante nuestra visita, tuvimos la oportunidad de medir sus dimensiones, estudiar su tronco y calcular su altura, lo que nos permitió

admirar su grandeza y antigüedad. Utilizando métodos de medición homologados, pudimos comprobar que las dimensiones de la Juana, que lo convierten en árbol monumental y singular son:

- **Altura calculada:** 13,6 m
- **Perímetro del tronco:** 5,75 m
- **Perímetro de la copa:**
 - o N-S: 9,20 m
 - o S-N: 7,40 m
 - o O-E: 7,50 m
 - o E-O: 6,20 m

$$\bar{X} = 7,5 \text{ m}$$

Análisis del Suelo del Sabinar de Cañada de Pastores

Además, aprovechamos esta ocasión para investigar y entender mejor el entorno del Sabinar de Cañada de Pastores y las condiciones del suelo que permiten la existencia de estos majestuosos árboles, así que recogimos muestras de tres perfiles de suelo cercanos a “La Juana”. Estas muestras las analizamos en nuestro laboratorio escolar y nuestros resultados fueron corroborados y ampliados por el análisis realizado en los laboratorios del Centro de Investigaciones sobre Desertificación-CIDE (CSIC, UV, GV)). Agradecimiento a la Dra. Eugenia Gimeno García por su ayuda e implicación en nuestro proyecto.

A continuación, presentamos los resultados de las muestras analizadas:

Parámetro	A1	B1	C1
Humedad (%)	1.68	1.18	1.63
pH (1:2.5)	8.20	8.39	8.54
Conductividad Eléctrica (1:5) (dS m ⁻¹)	1.44	1.81	1.01
Amonio (mg kg ⁻¹)	7.76	3.19	4.21
Nitratos (mg kg ⁻¹)	6.92	8.91	2.85
Carbono Total (%)	4.12	6.06	4.66
Carbono Orgánico (%)	1.75	0.88	1.20
Carbonatos (CO ₃ Ca) (%)	20.0	43.6	29.4
Carbono Inorgánico (%)	2.36	5.17	3.47
Nitrógeno Total (%)	0.12	0.04	0.07
Relación C/N	14.4	24.2	16.8
Materia Orgánica (%)	3.0	1.5	2.1
Arena (%)	55	32	40
Limo (%)	27	51	42
Arcilla (%)	18	16	18
Clase Textural	Franco arenoso Franco limoso Franco		

Estos resultados analíticos muestran que el suelo de este sabinar es un suelo ligero, con una textura predominantemente franco-arenosa y francolimosa, lo que permite un buen drenaje. Esto es esencial para evitar el encharcamiento, especialmente en un ecosistema seco como el de los sabinares. Además, el suelo muestra una baja capacidad de retención de agua, lo que es característico de las zonas áridas. En cuanto al resto de parámetros podemos especificar:

1. **Humedad:** Las muestras presentan un porcentaje bajo de humedad (entre 1.18% y 1.68%), lo que refleja las condiciones secas típicas de la región.

2. **pH Alcalino:** El pH del suelo (entre 8.20 y 8.54) es moderadamente alcalino, lo que favorece la presencia de sabinas y otras especies adaptadas a estos suelos calcáreos.

3. **Conductividad Eléctrica:** Los valores de conductividad eléctrica varían entre 1.01 y 1.81 dS/m, indicando que el suelo tiene una salinidad moderada, lo que es común en suelos de sabinar.

4. **Nutrientes y Carbonatos:** El suelo contiene una significativa cantidad de carbonatos (entre 20.0% y 43.6%), lo que es típico de suelos calcáreos. Además, los niveles de carbono inorgánico son también altos, lo que refleja la naturaleza mineral del suelo.



5. Materia Orgánica y Relación C/N:

La materia orgánica es moderada, con un contenido que varía entre 1.5% y 3.0%. La relación carbono/nitrógeno (C/N) oscila entre 14.4 y 24.2, lo que indica un proceso eficiente de descomposición de la materia orgánica.

6. Textura del Suelo: El suelo es principalmente franco arenoso (55% de arena en la muestra A1) y franco limoso (51% de limo en la muestra B1), lo que favorece un buen drenaje y la capacidad de las raíces de las sabinas para acceder al agua subterránea.

La Biodiversidad del Sabinar: Interacciones entre el Suelo y los Seres Vivos

El suelo de un sabinar no solo sostiene a las sabinas, sino que también

promueve una rica biodiversidad. Las condiciones de fertilidad limitada del suelo limitan la proliferación de otras especies vegetales, lo que permite que las sabinas dominen el paisaje. Sin embargo, este entorno restringido favorece la presencia de fauna especializada adaptada a las duras condiciones del sabinar.

El suelo pedregoso y seco del sabinar es el hogar de diversas especies de invertebrados, hongos y microorganismos que descomponen la materia orgánica. Estos organismos juegan un papel esencial en el reciclaje de nutrientes, aunque el proceso es más lento debido a la baja fertilidad del suelo. Además, las sabinas proporcionan refugio y alimento a diversas especies de mamíferos, aves y reptiles, contribuyendo a la estabilidad del ecosistema.

Conservación Ecológica:

La Importancia del Suelo del Sabinar

La conservación de los sabinares y sus suelos es esencial no solo para proteger las especies vegetales y animales, sino también para prevenir la desertificación de áreas áridas. El suelo del sabinar desempeña un papel vital en la retención de carbono, la protección contra la erosión y la regulación de los ciclos hidrológicos locales. El Sabinar, gracias a su capacidad para resistir la sequía, es crucial para la estabilidad ecológica de la región.

En general, la actividad humana, como la agricultura intensiva, la urbanización y el sobrepastoreo, amenaza la integridad de estos ecosistemas. Por lo tanto, la protección de estos suelos es fundamental para preservar tanto la vegetación como la biodiversidad asociada.

Conclusión

El estudio del suelo y la biodiversidad del Sabinar de Cañada de Pastores ha sido una experiencia enriquecedora. Los resultados obtenidos, tanto en nuestras prácticas de laboratorio como a través de los análisis del CIDE, confirman que el suelo del sabinar es un componente clave para el funcionamiento de este ecosistema único. A pesar de las condiciones difíciles, las sabinas y otras especies adaptadas a este suelo juegan un papel esencial en el equilibrio ecológico. La interacción entre el suelo, la flora, la fauna y los microorganismos contribuye a la estabilidad y sostenibilidad de estos ecosistemas. En un contexto de cambio climático y creciente presión humana sobre los hábitats naturales, comprender y proteger los suelos de los sabinares se vuelve esencial para la conservación de la biodiversidad y la salud del medio ambiente.





LA PLAZA DE ALPUENTE

Salvador Rubio Cubel

Nací en la plaza de Alpuente antes de 1960.

Mis padres tenían una tienda parecida al Corte Inglés pero en pequeño, Mi hermana y yo, estábamos en edad Escolar, ella con las Niñas, yo con los niños. Al salir de clase ayudábamos en las tareas de la casa, ... (Ves a por agua, ves a por Paja, ... a por hierba para los conejos, al huerto, ... sal a ver que quiere la tía tal, ...) Eran las tareas habituales que nos mandaban los padres.

En la tienda, de apenas 50 metros cuadrados, había casi de todo: droguería, especias, perfumería, mercería, ferretería, Artículos para el campo como semillas, azufre, azadas, ..., zapatería y alimentación.

Casi todo se vendía a granel, el arroz lo traían en sacos de 60 kg que posteriormente se se vendía por kilos envasado en bolsas de papel, hasta que vino el plástico, igual que las lentejas garbanzos o alubias.

El aceite venía en bidones de 200 L, Desde Valencia y posteriormente se vendía por litros y cuartos en los envases que traía la gente.

En Alpuente no había Almazara, había quien lo compraba en Villar o Chelva.

Las aceitunas aliñadas las traían de Chelva, en botes de 10 kg que luego se despachaban por cuartos y medios kilos.

El bacalao venía en pescas enteras de salazón y las sardinas saladas muy apreciadas, venían en unas botas de madera, cada caja tenía unas 200 perfectamente ordenadas y se vendían por unidades, los plátanos venían en ramas completas y luego se vendían por kilos.

En apenas 50 m2 también Cabían las ollas, las azadas, las paletas y llanas para obrar, las estufas de leña, sartenes y tenedores todo lo imprescindible para la cocina.

En otra pared estaban los zapatos de vestir y las alpargatas de careta y ta-lón y de cáñamo, las botas de serraje y las famosas chirucas así como las botas de agua altas y bajas que se usaban también para los días de lluvia y para la limpieza de las cuadras.

Tambien hacíamos trueque, a veces cambiábamos unos huevos por arroz, un conejo por unas alpargatas, ...

Mis vecinos eran el tío Vicente el Alguacil y la tía Águeda, Claudio y la tía Dionila , la tía Antonia y el tío Venceslao, Vicente y Elvira que alojaban al Cura don Paco, Victoria y Abel que



tenían una tienda y luego edificaron y montaron el Bar, y al lado estaba el médico, don José Chirivella y Doña Matilde, su esposa, que vivían alquilados en la magnífica casa de Don Nicomedes. En frente vivía Pepe el Secretario y Marina su esposa, con sus dos hijos y su hija.

Donde hoy está el Horno, vivía La Oliva, junto a las casas de “ los del 21”, que venían en los meses de verano.

La casa de el señor David y la de el tío Angelino y la tía Fuencisla, estaban vacías porque sus dueños ya habían emigrado a Valencia y a Barcelona. El resto de la plaza eran Corrales, el del tío Claudio y el de María Rosa.

El tío Claudio tenía un gran corral con gallinas conejos y cerdos, donde posteriormente se edificó la casa de Modesta y Benjamín que era militar. En casi todas las casas había una

cuadra donde se alojaban las caballerías y algunos cerdos que se engordaban para hacer la matanza y el embutido que luego se consumía durante el año. también era frecuente tener 1 o 2 cerdas de cría que se llevaban al macho o “berraco”, para ser fecundadas y luego vender los lechones.

También unos años más tarde vinieron a vivir Abel y María Rosa con su familia, tras edificar una gran casa en lo que era un corral.

Muy cerca de la plaza en lo que ahora es el Bar Mariano, estaba el cuartel de la Guardia Civil, donde se alojaban y trabajaban estos respetados servidores del orden público antes de ser construido el nuevo cuartel muy cerca de la carpintería de Vicente Feltrer, que hoy es una residencia para mayores, todavía sin usar después de 3 años de haberse construido.

Enfrente del cuartel estaba la clínica del practicante Don Arturo Feltre, que luego se trasladó a otra ciudad.

Más arriba en la plaza del los Cucos, que más tarde se fueron a Villar, Conrado Feltre, su cuñada y su sobrina, Josefina la mujer de Vicente del carpintero tenía también una tienda.

Junto a la Aljama y el antiguo Trinquete estaba el bar de Mariano el Molinero lugar asiduo de reunión dónde había grandes partidas de guiñote y dominó y también era el lugar dónde se puso la primera televisión de la Villa.

Allí acudíamos especialmente los sábados y domingos a ver la tele gratis a cambio de tomar una Zarza o una Gaseosa.

Solíamos ver las series que se emitían en aquella época especialmente Bonanza, El Llanero Solitario, El Virginiiano, Los Vengadores Y la película de los sábados y domingos por la tarde.

En el centro de la plaza había un espléndido Olmo plantado a principios de 1900 que tendría unos 50 años, el tronco estaba flanqueado por una repisa circular de grandes bloques de piedra, que lo protegía de otros animales y servía también como asiento. Era un árbol emblemático, ya adulto, que proyectaba una impresionante sombra para cobijo en Verano. Desgraciadamente, fue víctima de algunos de los vecinos, que se vieron perjudicados por el inocente árbol, y fue eliminado hacia 1960.

Las calles y la plaza estaban sin pavimentar y todavía no estaba hecha la canalización para el agua potable

Apenas había algún automóvil y raramente pasaba alguno por la carretera que cruzaba el pueblo.

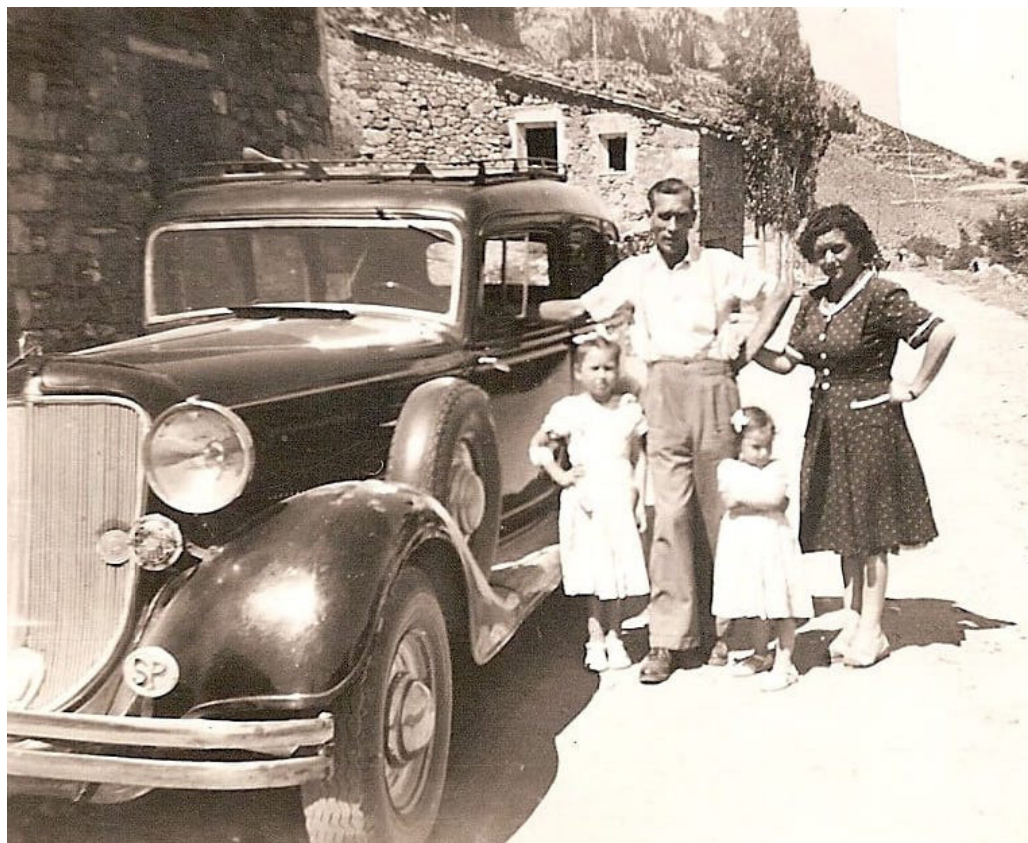
En la plaza apareció el primer Biscúter un pequeño vehículo que llevaba el médico don José Chirivella para visitar a los enfermos de las aldeas eran los años 60. Posteriormente Pepe el secretario se compró un 600 y también se solía ver en la plaza.

La mayoría de vecinos tenía una o varias caballerías sobre todo mulos y burros o burras que utilizaban asiduamente para trabajar la tierra y los huertos, hacer acopio de agua para la higiene doméstica y para beber además de usarlos para el transporte de cargas desde los fértiles huertos de la villa la hortichuela y Las Eras.

Recuerdo ver pasar al tío Emilio o al tío Claudio, con su caballerías y su carro cargado de haces de trigo y cebada para transportarlo a los Pajares del Solanar.

Cuando los animales ensuciaban la calle con sus defecaciones, los vecinos se rifaban a ver quien las cogía, para estiércol.

Cada familia tenía su estercolero, donde se depositaban todos los restos domésticos orgánicos junto a las camas y restos de las cuadras y porcateras para ser utilizadas como ferti-



lizante orgánico, mucho más práctico y fácil que el actual compostaje.

Tampoco había todavía canalizaciones de desagüe, en las casas se usaba la cuadra para hacer las necesidades, muchos vecinos se hicieron en aquella época una fosa séptica para hacer sus necesidades.

El reguero que atraviesa Alpunte desde El Collado hasta Arquela, llevaba agua limpia, en los charcos de El Micero, Las Eras, Arquela y Campo de Abajo disfrutábamos en verano de saludables y frescos baños, especialmente en “el Cociolete y el charco Negro”, Dónde acudíamos chavales

de Las Eras, Baldovar, los Campos y el pueblo.

Como vemos en esos años se practicaba y se vivía con lo que ahora sería visto como modo o forma ecológica: Ausencia total de residuos domésticos no uso de plásticos para envases, agricultura y ganadería de subsistencia para uso propio y máximo aprovechamiento de los recursos naturales con el mínimo consumo de energía en transporte.

Todo un ejemplo para las generaciones actuales, preocupadas por cuidar el Planeta.

RELATO DE UN DANIFICADO

Salva Martín Debón



Por ofrecer para otra boca, crucé el Rubicón sin ejército alguno. No pensé que había desafío, ni que Roma se iba a enojar.

Él tenía els huit cognoms picanyers, y decía que todo era normal. Pero como últimamente si monto un enano me crecen los circos, mi pozo no resultó en gozo.

Junto al Rubicón, estando en cuarto creciente, e intuyendo que la boca convidada era de un lunático, empecé a percibir cierta humedad y pensé, dentro de las capacidades, que sí la cosa seguía así, Picanya terminaría llamándose Piragua, más que nada por mantener el pino en tres coma catorce, y lo que viene.

Entonces, el de lo ocho apellidos, pero nula herencia, ya dijo: “esto no es normal” Pies para qué os

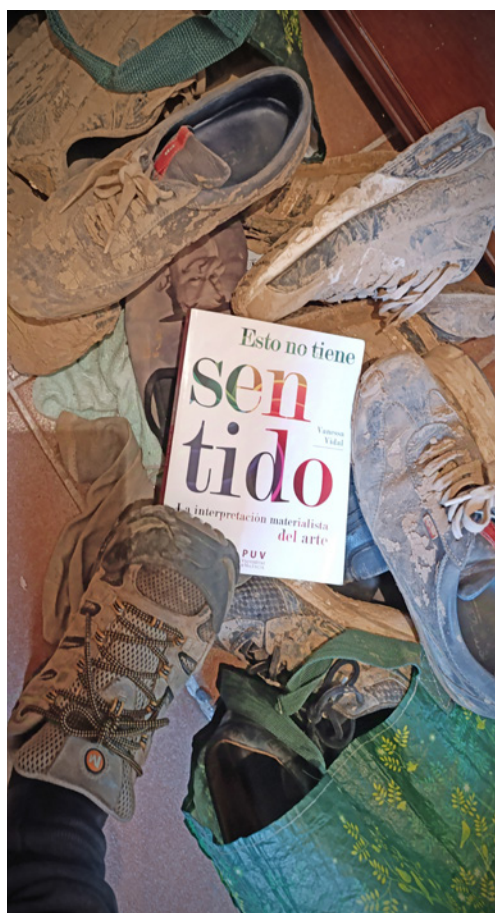
quiero. Parque canica, mozalbetes asustados, y la boca resarcida con navaja exhibida, por una bolsa de tabaco. Por un puñado de necios, revuelta en el frenopático. Pasaba la muerte ante mis ojos, dentro de coches (como posibles futuribles), y otros ya inertes, sin coche ni suerte.

Crucé el Rubicón en tanto me salpicaba con su ira, a ras-ando. Con una canya, de Picanya, hice el tanteo y al cruzar me cayó el mundo entero. Tetris de coches, y cañas y barro.

Al día siguiente, chapoteando en lo apocalíptico, el silencio gritaba a más no pudrir.

Aquel día morí, sin quererlo las moiras. Como tantos otros, si es que aman.

Vivo, luego es triste.



RAVANIZA BLANCA, HERMOSO MANTO

***Diplotaxis eruroides*, L**

Salva Martí Debón

Oruga silvestre, Ravaniza blanca, Ravanissa.

¿Os habéis recreado en alguna ocasión con la visión maravillosa de un campo de almendros con un manto blanco y el azul del cielo con alguna nube de algodón?

Una vez, haciendo fotos por mi amado Solanar, aparecí en un campito de almendros en flor. El cielo de un azul intenso con alguna nube blanca, como de algodón. La tierra apenas se veía pues un manto blanco la cubría. El todo era pura y dulce armonía. Pero... ¿Qué planta era esa? Dominaba todo el firme, tanto como para decir que era blanco. Tal vez una “mala hierba”, como algunos dicen. Desde luego, poco hueco dejaba. No obstante y aun siendo así, era una imagen preciosa, de las que necesito volver a saber ver.

Habitat, características y distribución

La ravaniza blanca crece en campos de cultivo, principalmente.

Es una planta anual que crece en casi todo tipo de suelos y que mide entre 20 y 50 cm. Las hojas inferiores tienen forma oblonga y muy lobulada. Las flores son blancas, de cuatro pétalos. Son visibles casi todo el

año. Se distribuye por toda la región mediterránea y centro de Europa.

Se trata de una planta comestible. Sus hojas bien pueden formar parte de ensaladas.

Clasificación

Clase: Magnoliopsida

Orden: Brassicales

Familia: Brassicaceae

Género: *Diplotaxis*

Especie: *Diplotaxis eruroides*, L

Etimología

El término *Diplotaxis* significa doble orden, pues sus semillas están dispuestas en dos hileras. En cuanto a *eruroides*, tendríamos el significado “con forma de oruga”



EL REY JAIME I Y ALPUENTE

Alfredo Cuevas Herrero



Procedente de la ciudad de Toledo, el rey D. Jaime I, siguiendo un itinerario previsto llega a la población de Sta. Cruz de Moya, provincia de Cuenca, cruzándola, se dirige hacia el reino de Valencia, alcanzando en el recorrido la Villa de Alpuente, que visita el día 14 de enero de 1.269, y una vez allí accede a la torre de la Alhama, donde se entrevista con la autoridad local, firmando la concesión en heredar libre de cargas a su escudero Alfonso Martín de la mitad del molino construido por Juan de la Martina. También emite un Edicto que mencionaré en relación a la población de Aras,

cuyo texto esta extraído del registro del prestigioso historiador ROBERT BURNS, existente en la Universidad privada de San Francisco, Estado de California, en los EE.UU. del que era destacado profesor especializado en los hechos medievales de D. Jaime I y en la conquista del Reino de Valen-

cia, donde le concedieron la distinción Doctor Honoris Causa en 1.989 por la Universidad de Valencia.

EDICTO: -El Rey otorga una excepción fiscal, a partir de ahora y durante los tres próximos años a toda la gente del pueblo de Aras, aldea de Alpuente, afectándole a ellos y a sus propiedades de forma individual y colectiva, desde todas las cuentas, impuestos de hospitalidad y cualquier otra solicitud de regalía ya sea a nosotros o incluso a vuestro dueño o al castellano de Alpuente o a nuestro agente o para cualquier otra persona además de nosotros o por orden nuestra esto debe ser

mantenido así incluso si es a causa de un olvido, deberemos requerir cualquier cosa de vosotros durante ese tiempo o promulgar cualquier orden contraria. Una condición, y probablemente, el propósito, para tal privilegio es que lo debéis ofrecer en los tres años venideros, habéis de llevarlo a cabo dentro del territorio de Aras de Alpuente.-



TÍA DE FESTERA

Trini Rodríguez



Entró un mensaje al móvil con la foto de mi sobrina en la última prueba de su vestido de feste-*ra*, la vi y fui tan poco original como precipitada: ¡Qué guapa estás!, le contesté. Se me escapa-*ron* unas lagrimitas de emoción y eso que solo era el principio. La basquiña larga, de un *da-masco* plateado en azul, verde o berenjena, no sé muy bien, sobre fondo negro la hacía muy elegante. La imaginé con zapatos y el pelo recogido, con el aderezo en plata vieja como a ella le gusta y una mantilla negra. ¡Qué guapa está!, repetí para mis adentros. En mi pueblo, su-*pongo* que como en casi todos, las tradiciones que

conocemos y en las que hemos participado desde pequeños son las más auténticas. Nos han abierto la comunidad para formar parte de ella como lo hicieron con nuestros padres y nuestros abuelos. Han forjado una parte de nues-*tra* identidad y nos han ayudado a ser pueblo. Cuando vives alguna de estas costumbres pasas a ser parte de la historia y la contarás a tus hijos y a tus nietos para que también las hagan suyas, para que hagan pueblo.

Una de las tradiciones que recuerdo con más alegría, y creo que pueda ser también la de mis sobrinos, es la

de los Quintos. Ha ido evolucionando con el tiempo, claro, como cualquier otra que esté viva. La “Plega” nació como despedida de los mozos que entraban en quintas y debían hacer el servicio militar, para “replegar” algo de valor con lo que sobrevivir aquellos años, ya fuese dinero o especias. Pasaban una semana entera de una aldea a otra llamando a las puertas de las casas y pidiendo la voluntad. De cada una de las aldeas se despedían con unas vueltas de baile para agradecer la generosidad de los vecinos antes de ir a pedir a la siguiente. Conocieron así cada rincón de su pueblo, las gentes de cada barrio, el trabajo, las sombras, los anima-les de cada aldea, todo lo que formara parte de su entorno de lunes a domingo. En mi quinta aún eran solo los hombres quienes hacían la plega y la mili. Las cosas han ido cambiando, adaptando las costumbres a los tiempos. Ya no hay servicio militar obligatorio y ya no es solo cosa de hombres, pero sigue viva la tradición de salir a la plega al entrar en quintas. La en-tiendo bonita y necesaria para que los jóvenes conozcan a sus vecinos, para que vivan sus al-deas y absorban la esencia de una comunidad que no sólo vive en vacaciones. Para que hagan pueblo.

Otra tradición en la que participa todo paisaje y paisanaje de Alpuente es la “Bajada de la Virgen”. La recuerdo también con mucha alegría y la vivo con emoción cada tres años. La romería para subir a San Blas y bajar a la Virgen de Consolación de Corcolilla a

la Villa se viene haciendo desde hace algo más de cuatrocientos años: desde que se encontró la imagen de la Virgen y se decidió que viviría en un altar de la iglesia de Corcolilla, salvo tres meses de cada tres años que pasaría al altar mayor de la iglesia de la Villa. Creo que no hay vecino de Alpuente que no haya hecho alguna vez esta romería, que no haya bajado o subido el camino de la virgen en procesión, llevando las andas, caminando descalzos por devoción, por promesa o por placer. Pocos hay que de niños no recitáramos versos o “Dichos” vestidos como angelitos frente a la Virgen para darle la bienvenida. Y menos aún que de adultos no participemos en hacer los arcos y vestirlos de flores para adornar las calles por donde llega a su casa cada tres años o por las que regresa a su iglesia después de tres meses.

Hace cincuenta años, como en una costumbreviva, la comisión encargada de organizar los eventos de la Bajada de la Virgen decidió incluir una reina de las fiestas y su corte de honor para que acompañase a la Virgen en todos los actos programados. Las jovencitas, vestidas con traje regional o de fiesta, desfilarían a su lado dándole así un toque de solemnidad a la celebración. Desde entonces, cada año de fiestas, un grupo de mujeres jóvenes voluntarias de las aldeas o de la Villa hemos vestido nuestras mejores galas o rescatado las que nuestras abuelas guardaban en las arcas para formar parte de la corte de la Virgen durante los festejos.

Ha evolucionado la indumentaria de la Reina de las fiestas y de su Corte de honor. Los vestidos de fiesta largos, con peineta y mantilla, con tacones altos incómodos que llevábamos en mi año para las misas, se han ido transformando en las preciosas basquiñas que llevan hoy; y las sayas de las procesiones que en mi tiempo eran las de la abuela, una de cada color, hoy se han unificado en sayas rojas con bordado negro que las hace más formales y elegantes. También se han hecho más ligeras las vestiduras del camino, sobre todo las de la romería en agosto.

Las fechas de la celebración han ido cambiando. Siempre se baja un jueves de mayo después de la fiesta de la Rosa, pero la subida, en su día, se adelantó de septiembre a la temporada estival para hacerla coincidir con las vacaciones de todos aquellos que aun viviendo fuera del pueblo sienten aquí sus raíces. Para que puedan participar cuantos quieran. La comisión trabaja durante tres años para procurar unas fiestas cada vez más espectaculares, con más actos participativos y con toda la solemnidad que corresponde. Es un esfuerzo que hoy realiza una junta de voluntarios y voluntarias pero que antaño la componían nombrando a tanta vecino dos hombres de cada aldea.

La basquiña de mi sobrina es espléndida y la lució con elegancia y deleite. Y la saya roja y las del camino; y los pololos blancos bajo las

enaguas y las medias que su abuela le había tejido; y las alpargatas que destrozó y los zapatos que le apretaban; y el peinado, la mantilla, el pendiente que perdió en la romería y que alguien encontró y la buscó para dárselo; el cansancio y el sueño, las rifas, el baile de las verbenas, las comidas, las copas, los pedetes lúcidos como los llamaban en aquella serie... Lo disfrutó todo, la vi feliz, integrada en una comunidad que hizo propia, vivió la fiesta, la hizo suya. Desde entonces el pueblo es distinto para ella, ahora lo mira desde dentro, se siente una más. ¡Ha hecho pueblo! Qué guapa estaba con su basquiña adamascada y qué distinta al vestido largo azul celeste que aún cuelga en mi armario. Qué rostros de felicidad se ven en sus fotos o en las más y qué recuerdos tan dichosos guardamos en su memoria, en la mía y en la de tantas otras. Y en adelante también de otros porque por fin en las próximas fiestas participarán jóvenes varones en la corte. Qué cambios tan afortunados se han ido incorporando a las tradiciones que hacen un pueblo vivo. ¡Qué buenos los cambios para que nada cambie!



BAILANDO EN LA ERA...

Diego Rodríguez Rochina



El baile en la era...
¡Qué bonito suena!
De laúd y guitarra,
con la luna llena.

Olor de esa “mies”,
hacinada en la era,
para trillarla después,
en “parva” ligera...

Rodarán los machos,
arrastrado el trillo.
Almorzar gazpachos,
mientras va el chiquillo..

“Tornea” y “tornea”,
con la horca y la pala,
barriendo la orilla,
con ontina nueva...

¡Para ya los machos!
Mételos al “torneado”,
para ponerle los ganchos,
y que la giren de lado.

La paja recorta,
los dientes del trillo.
Vuelta tras vuelta,
jota y estribillo...



¡Mediodía,
y la parva molida!
En caballón grano y paja...
¡Machos al agua,
y ya su salida!

Descanso muy corto...
Hay que aventar.
Sin querer me transporto,
a aquel, mi lugar.

La era muy mala.
No entraba el solano...
¡Bufaba “morisco”,
y luego el bochorno!

¡Arriba los brazos,
elevando a la paja!
A ratos y a trozos,
el grano se estaja..

Son tres partes,
para separar...
¡Paja, grano, y “tamo”,
y “granzas” por acribar!

La era que el viento,
no soplaba bien,
todo era lento,
criba y vaivén...



Al pajar con la paja,
empujada con “rastros”.
Se llevaba ventaja,
si el pajar no estaba alto.

¡Todos arrimando el hombro,
la familia al completo!
Cada cual miembro,
con esfuerzo y respeto.

Cundía más la faena.
Se terminaba antes,
y rápida cena,
que con todos compartes.

Ahora “acarreo” de “mieses”.
Portadores los machos.
¡Campanillas graves,
los más vivarachos!

Mañana otra “parva”.
De nuevo otro día...

El haz y la garba.
La “parva” tendida...

Así día a día.
Casi todo el mes.
Trabajo muy duro,
trillando la “mies”.

¡Empecé con baile,
y allí lo dejé!
Es bueno que siga,
con lo que empecé

Había juventud,
y también cansancio,
pero aquella laúd,
movía al más rancio...

Mozas y mozos,
corriendo al reclamo,
con algunos abrazos,
porque no queda “tamo”.



¿Bailas conmigo?
¡A la otra vuelta!
Insistiendo sigo,
porque me importa...

Repertorios diversos...
Pasodobles y tangos,
vales y corridos,
que amenizan tres mozos...

¡Muchas mozas guapas,
ya en el tendido,
bailando entre ellas,
a "brazo partido"...

Dos mozos se acercan,
y parejas forman,
que a bailar las sacan,
y ruedan y ruedan...

Llevando el compás,
que esas cuerdas logran.
¡Un beso sin más,
dado con afán!

Si no hubo rechazo,
Es que había afecto,
y seguía el abrazo,
tan lindo y selecto.

Cariñoso roce,
de un adulto niño.
¡Qué ya son las doce!
y se acabó ese guiño.

El baile termina.
Todos contentos,
a la cama se camina,
pero no revueltos.

Dos eran las maneras,
que en la era se bailaba.
Moviendo caderas...
pero aquella del baile, la más
placentera.

Diego.
Febrero 2025

